

## **Declaración de ex funcionarios de la UNCTAD**

### **Ginebra, 11 de abril de 2012**

### **Silenciar el mensaje o al menos, al mensajero**

Desde su creación hace casi 50 años a instancias de los países en desarrollo, la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD) ha sido siempre una piedra en el zapato para la ortodoxia económica. Sus análisis de las cuestiones macroeconómicas mundiales desde una perspectiva del desarrollo han presentado en numerosas ocasiones un punto de vista diferente al del Banco Mundial o del Fondo Monetario Internacional (FMI), controlados por Occidente.

Ahora se pretende silenciar esa voz. Hacerlo sería comprensible si la UNCTAD hiciera el mismo trabajo y reprodujera las opiniones de otras organizaciones internacionales, pero sucede lo contrario. Unos cuantos países quieren, pues, reprimir cualquier disenso con la ortodoxia dominante.

Ninguna institución multilateral es perfecta, pero el historial de la UNCTAD en términos de análisis y advertencias sobre las tendencias y los problemas mundiales es perfectamente comparable con el de otras organizaciones. Como lo han reconocido de vez en cuando sus detractores, la UNCTAD se adelantó a su tiempo al advertir sobre el dominio de las finanzas sobre la economía real, tanto en el ámbito nacional como internacional. La UNCTAD predijo la crisis mexicana de los años 1994 y 1995, la crisis de Asia Oriental de 1997 y la crisis argentina de 2001. Además, ha alertado en repetidas ocasiones sobre los peligros de la excesiva desreglamentación de los mercados financieros. También ha señalado el riesgo de una liberalización rápida y no recíproca del comercio por parte de los países en desarrollo. Los economistas de la UNCTAD no han sufrido la “psicología de la negación”, tan frecuente en otras organizaciones.

¿Por qué resulta entonces tan molesto el mensaje de la UNCTAD? El hecho de que la UNCTAD no tenga una responsabilidad formal de la gestión mundial de la economía internacional y no tenga que distribuir sus propios recursos implica que su análisis no obedece a intereses particulares. Ninguna organización previó acertadamente la crisis actual y ninguna tiene una varita mágica para hacer frente a los problemas actuales. Sin embargo, no cabe duda de que la crisis se originó y se ha generalizado en los países que ahora quieren reprimir el debate sobre las políticas económicas mundiales, pese a sus fracasos patentes en esta área.

Gracias a la crisis ahora tenemos mejores explicaciones de las interrelaciones entre la economía real y el mundo de las finanzas. Estas explicaciones coinciden ahora en gran parte con lo que la UNCTAD viene diciendo desde hace tres decenios sobre los peligros de una globalización impulsada por las finanzas. Es precisamente en su análisis de esta interdependencia que la UNCTAD aporta un valor añadido a la comprensión de los efectos del funcionamiento de la economía mundial sobre la mayor parte de la población mundial,

que vive en los países en desarrollo. Habida cuenta de la presión que se ejerce actualmente sobre la organización y su Secretaría, esa contribución podría desaparecer para siempre.

¿Por qué ahora? La UNCTAD celebrará próximamente su Conferencia cuatrienal del 21 al 26 de abril en Doha (Qatar). Las conferencias de la UNCTAD no son ni sombra de lo que eran. Se han convertido simplemente en la ocasión de aprobar dos prioridades del programa de trabajo de la Secretaría para los próximos cuatro años. Esto es precisamente lo que está en juego.

En Ginebra (Suiza), los países en desarrollo hacen grandes esfuerzos por resistir una vez más la fuerte presión que ejercen sobre ellos países de la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE) y defender la organización con la que tienen un vínculo “umbilical”. No están teniendo mucho éxito, pese a las promesas de apoyo por parte del Brasil, China, India, Rusia y Sudáfrica (países del Grupo BRICS) en su reciente cumbre. Así pues, los países desarrollados han aprovechado la ocasión para reprimir la capacidad de la UNCTAD de pensar de manera no convencional. No se trata de una medida para reducir los gastos ni de un intento de “eliminar la duplicación”, como aducen algunos. El presupuesto de la UNCTAD para la investigación es irrisorio y una convergencia de opiniones en materia de política económica es ahora más necesaria que nunca cuando el mundo clama por un nuevo pensamiento económico que suponga una solución sostenible a la crisis actual. Sin embargo, ahora se quiere aniquilar el mensaje o al menos, al mensajero.

Todos los abajo firmantes hemos trabajado para la UNCTAD. Puede que de manera individual no necesariamente hayamos estado de acuerdo con la opinión de la UNCTAD respecto de algunas cuestiones específicas. No tenemos un interés particular en esta cuestión, pero todos creemos fervientemente en el valor de mantener una capacidad de investigación independiente que contribuya a fomentar el debate intergubernamental en torno a los efectos del funcionamiento de la economía mundial en los países en desarrollo.

Ahora que la cuestión del pluralismo se discute al fin de manera significativa en la elección del Presidente del Banco Mundial, resulta paradójico que los países de la OCDE intenten ahogar la libertad de expresión dentro de otra organización multilateral.

Si quienes estamos orgullosos de haber trabajado para la UNCTAD no hablamos ahora ¿quién lo hará entonces?

#### Lista de firmantes\*

Abdalla Abbas	Eugene Adoboli	Manuel Agosin
Yilmaz Akyuz	Xavier Alphaize	Jamshid Anvar
Mehmet Arda	Helen Argalias	Gerry Arsenis
Awni Behnam	Yves Berthelot	Michael Bonello
Havelock Brewster	John Burley	Victor Busuttil
Hans Carl	Patrizio Civili	Diego Cordovez
Andrew Cornford	Giovanni Andrea Cornia	B.L. Das
Dan Deac	Edward Dommen	Bijan Eslanoo
Reinaldo Figueredo	Carlos Fortin	Peter Froehler
Thomas Ganiatsos	Murray Gibbs	Harris Gleckman
Branislav Gosovic	Iqbal Haji	Khalil Hamdani
Philippe Hein	Rouben Indijikian	Ian Kinniburgh
Gloria V. Koch	Gabrielle Koehler	Detlef Kotte
Kamran Kousari	R. Krishnamurti	Kurt Kwasny
Roger C. Lawrence	Tony Lydon	Sir Alister McIntyre
Lynn Mytelka	Maurice Odle	Chandrakant Patel

Jan Pronk  
Lorraine Ruffing  
Jagdish Saigal  
Mehdi Shafaeddin  
Anh-Nga Tran-Nguyen  
Michael Zammit Cutajar

Rubens Ricupero  
David Saca  
Michael Sakbani  
Jack I. Stone  
Aur lie Von Wartensleben

Dani Rodrik  
Sergei Safronov  
Karl Sauvart  
John Toye  
Tom Weiss

\* Esta declaraci3n no da lugar de ninguna manera a responsabilidad alguna por parte de las organizaciones con las que los firmantes colaboran actualmente.

Contacto: John Burley, Divonne-les-Bains, France, +33 (0)4 50 20 20 91

[john.burley@wanadoo.fr](mailto:john.burley@wanadoo.fr)